



## **NUESTRO NORTE ES EL SUR. UNA MIRADA ACTUAL SOBRE LOS PROCESOS MIGRATORIOS EN AMÉRICA LATINA.**

*Resumen.* Las migraciones son un fenómeno con historia y gran diversidad. Hoy tiene características inéditas por su magnitud y los conflictos que entraña. El escenario globalizador ha disparado estas situaciones.

El foco de análisis del texto es la migración entre países hermanos de América Latina, la que busca su norte en el sur. Las causas – por violencia o falta de oportunidades– varían y la integración plena suele ser la excepción. Niños y mujeres son los más afectados.

La educación aparece como el salvavidas dado que los otros soportes son temporales. Lastimosamente el acceso y calidad suelen tener vacíos en las zonas de acogida y la irregularidad genera temores. No existen políticas nacionales o locales al respecto, por lo que la migración queda librada a la voluntad de organizaciones humanitarias.

Aunque predominan la exclusión y el desarraigo, hay señales positivas y desafíos. La visibilidad del problema es un paso clave. Los esfuerzos en normativas, ciclos de encuentro, respaldo de redes, organizaciones de migrantes, campañas educativas, gestión educativa flexible, son esperanzadores.

El sur podría ser un norte menos desalentador. La mundialización solidaria tiene espacio sin atropellar los derechos de nadie.

*Palabras claves:* migración en América Latina, exclusión, oportunidades, perspectivas.

## OUR NORTH IS SOUTH. A CURRENT VIEW ON THE MIGRATORY PROCESS IN LATIN AMERICA.

*Abstract.* Migrations are historical and diverse phenomena. Nowadays they have become huge as well as contentious, ignited by the global scenario.

The analytical emphasis of this text is the migration between brother countries in Latin America, seeking their North in the South. The causes - due to violence or lack of opportunities- vary. Complete integration has therefore become an exception, affecting especially children and women.

Education seems to be the lifesaver because other support is temporary. Regretfully, access to and quality of education have gaps which generate fear. There are neither national nor local policies dealing with this issue; therefore migration is left to the good will of humanitarian organizations.

Although exclusion and uprooting are predominant, there are positive signs and challenges. Creating awareness of this problem is a step forward. Efforts in norms, cycles, back holding networks, and flexible education management provide hope.

The South could become a less discouraging North. Solidary globalization has its space without transgressing anyone's rights.

*Key words:* Palabras claves: migración en América Latina, exclusión, oportunidades, perspectivas.

## NOTRE NORD EST AU SUD. UN REGARD ACTUEL SUR LES PROCESSUS MIGRATOIRE EN AMERIQUE LATINE.

*Sommaire.* Les migrations sont un phénomène d'une grande diversité et chargé d'histoire. Aujourd'hui, accentué par les effets de la globalisation, le phénomène migratoire a des caractéristiques inédites par son ampleur et les conflits qu'il génère.

Ce texte se focalise sur la migration entre pays frères d'Amérique Latine, celle qui cherche son nord au sud. Les causes – fuir la violence ou le manque d'opportunités – sont variables et l'intégration complète tend à être l'exception. Ce sont les femmes et les enfants qui en souffrent le plus.

L'éducation apparaît comme la bouée de sauvetage étant donné que les autres types de soutiens sont temporaires. Malheureusement, l'accès et la qualité font défaut dans les zones d'accueil et l'irrégularité laisse apparaître des craintes. Il n'existe pas réellement de politiques nationales ou locales; l'immigration reste ainsi à la seule charge d'organisations humanitaires.

Bien que dominant l'exclusion et le déracinement, il n'en demeure pas moins des signes encourageants et des défis à relever. La visibilité du problème est une première étape à franchir. Les efforts de réglementations, les cycles de rencontres, le soutien aux réseaux, les organisations d'immigrés, les campagnes éducatives sont porteurs de nombreux espoirs.

Le sud pourrait être un nord moins décourageant. La mondialisation solidaire peut s'étendre sans empiéter sur les droits de qui que ce soit.

*Mots-clés:* migration en Amérique Latine, exclusion, opportunités, perspectives.

**NUESTRO NORTE ES EL SUR.  
UNA MIRADA ACTUAL SOBRE LOS PROCESOS MIGRATORIOS  
EN AMÉRICA LATINA.**

Alfredo Astorga  
aastorga@unesco.cl  
UNESCO/ OREALC (Chile)

### 1.- INTRODUCCION

El desplazamiento poblacional es un fenómeno con larga historia. La diversidad abunda y las variables se entremezclan al considerar lugares de origen y destino, factores generadores, composición de género y cultura, durabilidad o trayectos cíclicos, impactos de corto y largo plazo, efectos constructivos y desesperanzadores. No es posible arriesgar explicaciones uniformes ante tanta variedad. Por eso, la primera señal de acercamiento al tema es el reconocimiento y valoración de su diversidad.

Añadimos dos cualidades al fenómeno. La primera referida al espíritu esperanzador que anima los desplazamientos, que se expresa en urgencias o en horizontes extendidos, y se dispara por respuestas concretas o por atractivos simbólicos. Sin duda, la expulsión sin esperanza y casi por presión externa, también existe. La segunda cualidad alude al sentido de aventura; una combinación extraña de temores y expectativas, alarmas activadas y apertura a lo desconocido, un inevitable olor a incertidumbre. Morir un poco con la esperanza de renovarse.

ANTES DE SER INMIGRANTE, SE ES EMIGRANTE;  
ANTES DE LLEGAR A UN PAÍS, SE HA TENIDO QUE  
ABANDONAR OTRO.

(AMIN MAALUF)

A más de este acercamiento, es indudable que asistimos a un cambio trascendente en el significado de las migraciones; se trata de “otra” migración. La masividad, las distancias y tiempos acortados, las facilidades de desplazamiento y comunicación, las demandas de trabajo, los múltiples intermediarios oficiales o ilícitos, los trayectos abiertos o sinuosos, la emergencia de instancias protectoras, las legislaciones nuevas y los controles sofisticados, las primeras planas en los medios y hasta en la producción artística, han cambiado el signo de la migración. Y con ello, los procesos y resultados para las sociedades de emigrantes y para las receptoras. Vale ratificar también, que la unidireccionalidad ahora no existe; todos son países de alguna manera expulsores y receptores de población; son las magnitudes y pesos los que varían, los mismos que además no son inmutables y tienen límites que los vuelven soportables o no.

*ALGUNOS DATOS SIGNIFICATIVOS:*

- DESDE 2003, MÁS DE 14 MILLONES DE NIÑOS SE DESPLAZAN FORZADOS DENTRO Y FUERA DE SUS PAÍSES
- EN 2005 CERCA DE 11 MILLONES DE MEXICANOS VIVEN EN ESTADOS UNIDOS.
- LAS MUERTES POR EL CRUCE ILEGAL DE MÉXICO A EU AUMENTARON EN UN 220% EN 10 AÑOS
- ENTRE 1960 Y EL 2000, LA MIGRACIÓN MUNDIAL AUMENTÓ EN 125%, DE 80 MILLONES A 180 MILLONES. 25 MILLONES SON LATINOAMERICANOS
- EL 10% DE LA POBLACIÓN DE ESPAÑA ES INMIGRANTE
- EXISTEN ACTUALMENTE 10 MILLONES DE INMIGRANTES INDOCUMENTADOS EN EUROPA.

No es el foco del texto el análisis integral del fenómeno; es vital no perder de vista el cuadro completo, pero es indispensable una mirada acotada. Casi no hace falta repetir la incidencia que tienen en este nuevo modelo de desplazamiento, las condiciones que la globalización ha colocado en el escenario. Y es menester subrayar que los desplazamientos no son un delito; son también una expresión de ejercicio de derechos.

## **2.- HERMANOS EXTRAÑOS.**

Seleccionar un flanco de análisis entraña perder sentido de sistema, al tiempo que ganar en focalización. La opción aquí es visibilizar claves de la migración entre países latinoamericanos. Por eso la distinguimos desde el inicio de la intercontinental y de las internas (campo-ciudad, ciudad-ciudad, polos deprimidos-polos de atracción). Son ilustrativas las diásporas de peruanos, mexicanos, ecuatorianos, colombianos, bolivianos, nicaragüenses. A veces, la divisoria es una línea, un río, un retén con banderas, un monumento, señales que conminan demasiado tarde a “no pasar”.

También esta dinámica es tumultuosa y ni la vecindad y ni las intersecciones culturales, restan su sentido impredecible. Entre estas “invasiones” son emblemáticas las de colombianos a Ecuador, de bolivianos a Brasil o Argentina, de peruanos a Chile, de nicaragüenses a Costa Rica. Tan cerca y tan lejos. Su norte sigue el sur.

Enfatizamos también el carácter no voluntario del desplazamiento. Algo tan obvio, no lo es tanto debido a las implicaciones subjetivas y las interpretaciones de cualquier categorización. ¿Acaso no es voluntario buscar la paz? ¿Acaso no es voluntario evitar solo perder? De todas formas, el objeto del texto es colocar al centro del análisis las migraciones consiguos de estrategias de sobrevivencia, una forma de comprender el sentido de urgencia y presión, aunque finalmente se expresen en acciones voluntarias.

## **3.- PROPULSORES DE MIEDO.**

Un conjunto de causas de emigración aluden a la violencia recurrente, a enfrentamientos armados regulares o irregulares. Un caso vigente opera en la frontera sur de Colombia. Una guerra interna interminable, que ha ido cambiando los signos pero no el éxodo

poblacional, tal vez su magnitud, pero no su constancia ni composición. El retorno es la excepción, así como la integración y la prosperidad.

Estos éxodos son muy complejos de cuantificar. Una mínima proporción se visibiliza y es acogida con alguna garantía. Aun en estos casos las penurias solo se anestesian temporalmente. La acogida que debería ser temporal por principio se vuelve permanente. En parte porque las condiciones de sobrevivencia en las zonas de origen, han sido degradadas y en parte porque implicaría reeditar la inseguridad y el miedo. Quedarse suele ser la opción menos mala pero los impactos sociales en su mayoría son casi catastróficos. Cabe recordar que al dolor del éxodo se suma las condiciones de pobreza y abandono de la mayoría de sitios de llegada; un encuentro de desesperados y urgidos... El apoyo de ACNUR y otras instituciones –de la iglesia en especial- es insuficiente. El hecho revela problemas estructurales de falta de políticas sobre contingencias sociales (migraciones, epidemias, actividades ilícitas, crisis de empleo) y que se extienden a los ámbitos políticos, económicos e incluso a las catástrofes naturales. La respuesta, no siempre oportuna, se reduce a refuerzo militar, visitas de autoridades y prensa, apoyo humanitario elemental. La escasa coordinación de la ayuda e incluso prácticas corruptas se ha denunciado en más de un caso.

Menos probable es contar con planes para una atención integral, post excepción: habitación, servicios sanitarios, regularización, empleo, educación y salud, apoyo jurídico y psicológico. Y peor aun, enfocadas a “aprovechar” el hecho como oportunidad de reforzar la solidaridad, el respeto a las diferencias, la prioridad de niños y niñas, el aprendizaje mutuo, la protección de derechos. También aquí las generalizaciones son riesgosas. Hay sectores con sensibilidades mayores y experiencias acumuladas.

A nivel zonal, la carga es muy pesada para gobiernos locales que apenas sobreviven. Las reacciones frecuentes son el abandono o baja de calidad de servicios. Los municipios quedan a merced -unas veces más pasivamente que otras- de la ayuda que pueda venir de organismos externos. Y por supuesto de las familias locales que muestran desde ejemplares prácticas solidarias hasta exacerbación de las discriminaciones, apuntalada en ocasiones por una publicidad estigmatizadora.

La cuota principal queda librada a las “habilidades” de la población que llega; quedando en peores condiciones de vulnerabilidad niños y mujeres. “Aprovechando” las similitudes raciales y culturales (son por lo general población negra, indígena awá, mestizos) buscan la mimetización. Algunos terminan en los circuitos prohibidos y muchos en ocupaciones temporales y de baja valoración social. Este movimiento involucra hoy al menos 9 provincias ecuatorianas e incluye ciudades como Quito, la capital, y Santo Domingo, Esmeraldas. El agravante es que junto con los refugiados, se movilizan, poblaciones ecuatorianas que habitaban la frontera. Refugiados y desplazados, del exterior o de casa, avanzan casi juntos al sur con urgencias similares.

Los resultados exitosos son la excepción. Suelen ser el enganchamiento a empresas de petróleo y de madera, de construcciones y turismo. Algunos casos de autoempleo con productos nuevos puede ser también una tabla de salvación.

#### 4.- PROPULSORES DE DESESPERANZA.

En esta categoría, que no deja de tener niveles arbitrarios, incluimos las migraciones provocadas por la pobreza extrema y ausencia de horizontes de sobrevivencia digna. La mayoría de población es joven y adulta, predominan las mujeres (los niños llegan luego), y suelen tener niveles educativos más que básicos. Excluimos al sector profesional que migra con altas seguridades para enrolarse en mejores empleos o estudios, aunque no deja de enfrentar problemas de adaptación y discriminación.

*-UN SONDEO DE LA UNIVERSIDAD DE LIMA, REVELA QUE UN 43% DE LOS PERUANOS ASPIRA A VIVIR FUERA DE SU PAÍS.  
-CASI UNO DE CADA 5 ECUATORIANOS VIVE FUERA DE SU PAÍS.*

Aquí está el grueso de inmigrantes vecinos, los colombianos en Venezuela o Ecuador, los bolivianos en Brasil y Argentina, los peruanos en Chile, los nicaragüenses en Costa Rica, los salvadoreños y guatemaltecos en Belice. Una primera constante, la dirección va desde países de mayor pobreza hacia países con desarrollo medio o mayor estabilidad, lo que no implica ausencia de problemas sociales internos. Y aunque para muchos los efectos de las remesas cuantiosas que llegan son signos alentadores, no suelen ser estos sectores los que logran mayor ahorro para repatriar.

*EL TEMA REMESAS AMERITA UN TRATAMIENTO COMPLETO.  
ALGUNOS DATOS:  
-SEGUNDO RUBRO DE INGRESOS ECONÓMICOS EN ECUADOR.  
-UN 3% MÁS DE MIGRANTES EN LOS PAÍSES RICOS, APORTARÍA EL DOBLE DE TODA LA AYUDA AL DESARROLLO, COMERCIO Y CANCELACIÓN DE LA DEUDA EXTERNA.  
-BAJAR EL COSTO DE LAS REMESAS A LA MITAD EQUIVALDRÍA EL 50% DE LA AYUDA DE ESPAÑA A 42 PAÍSES DE ÁFRICA SUBSAHARIANA.*

Sin generalizar, en este campo y en el originado en la violencia, la problemática más aguda. La central refiere al ingreso, a su suficiencia y regularidad. La alternativa suele buscarse en el mercado informal, el autoempleo, el trabajo agrícola, los servicios en servicios y domicilios, algunas actividades a-legales. Ligado a los ingresos y la regularización, está el acceso a servicios básicos (en varios destinos son privados): vivienda, salud, educación. Las zonas de habitación suelen ser lejanas, conflictivas y de hacinamiento. Los efectos más graves por visibles resaltan en la salud. El acercamiento a los servicios, incluso públicos, genera el riesgo de caer en manos policiales. No queda alternativa más que la creación de frágiles redes sociales de apoyo, con vecinos, algunos coterráneos, con la beneficencia.... Vivir bajo sospecha, con precariedad y desarraigado queda como camino, para tomarlo o dejarlo. Para tomarlo.

## 5.- EL SALVAVIDAS DE LA EDUCACIÓN.

La educación, explicablemente, no es prioridad para los inmigrantes ni para los países de acogida. La supervivencia copa las energías. A pesar de ello, el consenso es alto al atribuirle a la educación roles esenciales y esperanzadores.

La primera dificultad es la condición de irregularidad. Asistir a un centro educativo entraña doble riesgo. No ser admitido por la falta de papeles o sospecha y ser denunciado a las autoridades. La alternativa: suprimir o posponer indefinidamente los procesos formativos. Vale recordar como agravante que para esta población el ingreso a las escuelas está asociado a la búsqueda de refugio y alimentación complementaria.

La invocación al derecho a la educación, código ético superior, resulta una quimera en estas condiciones. Los mecanismos de exigibilidad, no existen o son extremadamente débiles para las poblaciones nativas; para los inmigrantes resultan indescifrables y también riesgosos. Del lado de las instancias protectoras, la escasez de recursos, las dificultades de información y la proactividad limitada completan el cuadro.

En los casos en que se acepta el ingreso, los centros públicos a los que accede el inmigrante suelen ser precarios y de baja calidad. La gratuidad de aranceles, se diluye ante otros pagos ineludibles. El problema, sobrepasa nuestro tema, pero nos alerta sobre otros vulnerables en los sistemas educativos de los países receptores.

La imposibilidad de ingreso o el acceso a centros precarios, junto con el discrimen en varios espacios, no permite constituir redes de contención ni espacios de pertenencia. La identidad cultural pasa a ser estigma y la aculturación o falsa integración la alternativa. Y con ello el círculo de cierra. Han pasado de una situación de sobrevivencia a otra de sobrevivencia menos propia... pero es tarde para volver atrás.

Es en este contexto que las miradas esperanzadoras se vuelven hacia el sistema escolar. Se valora con alto consenso el potencial rol para múltiples funciones: atención prioritaria al aprendizaje y servicios asociados, creación de redes sociales solidarias, sentido de pertenencia, respecto a la identidad, fomento de la interculturalidad, enlaces con las comunidades, espacios para preparar los vínculos con el trabajo, condiciones para resolver conflictos y vivir en paz. La realidad, lastimosamente, no alcanza para tanto. Las potencialidades pueden existir, pero predominan, cuando existen, medidas coyunturales. Las autoridades y las comunidades educativas suelen ser las primeras sorprendidas frente al fenómeno, frente al cual las posturas van desde la resistencia y el rechazo hasta la indiferencia o impotencia frente a la falta de alternativas. Sin embargo, continúan ahí las esperanzas y las búsquedas.

## 6.- TRAYECTOS AUSPICIOSOS.

Lo descrito antes no es halagador y los efectos traspasan generaciones. Aun así, el debate en medios, gobiernos y organizaciones han logrado un primer paso: hacer visible el tema y forzar a abrir los ojos. En varios espacios el paso ha sido mayor: reconocer su complejidad y variedad, valorar el aporte brindado por los inmigrantes en áreas de trabajo no ocupadas, la necesidad de coherencia y articulación de medidas entre países expulsores y receptores y el esfuerzo por evitar su reducción a un asunto policial. No se conocen casos sólidos que vayan más allá, que reconozcan las migraciones como parte de los derechos o que vislumbren las potencialidades que podrían tener en términos de enriquecimiento cultural, nuevas fuentes de desarrollo.

Una de las búsquedas finca expectativas en nuevas e integrales normativas respecto a la inmigración, a pesar de que la tendencia dominante insiste en abordajes punitivos y de “mano dura” e imposición de poder en las exigencias de los países con más desarrollo. De todas formas están puestas sobre la mesa alternativas: regularización inmediata, fomento de una migración circular que propicie encuentros familiares-culturales, coordinación y simetría en las exigencias de los países, valoración y protección al trabajo inmigrante, simplificación y menos impuestos a las remesas que retornan, acceso a instancias de protección y servicios especializados.

En la educación, se expresan políticas de mayor alcance, pero también un margen de operación creativa y relativamente autónoma. Una de las medidas en definición refiere a normativas locales e institucionales de acogida incondicional en los centros educativos, vistas con la misma urgencia como los servicios básicos. La regularización debería caminar con celeridad y simultáneamente, pero no condicionar lo sustantivo.

En adición se consolida la necesidad de fortalecer las instancias de protección y exigencia de derechos, pero con el apuntalamiento de las organizaciones ciudadanas que le den seguimiento crítico y propuesta constructiva. Muchas instancias están creadas en los países (Defensorías, contralorías, comités zonales, organizaciones corporativas, procuradurías) pero precisan y demandan (según un estudio último) sensibilización mayor, desarrollo de capacidades, herramientas concretas, trabajo intersectorial y sinergias con la ciudadanía y otros poderes. Una nueva visión de políticas públicas participativas está en gestación y con ella inéditos consensos, relaciones y complicidades frente a desafíos sociales como éste.

En los sistemas educativos los retos no son menores. Las respuestas homogéneas quedan cortas. Es hora de resignificar una línea parcialmente desarrollada en la región: la educación intercultural. Históricamente ha estado referida solo a la población indígena, pero en las últimas décadas su alcance se amplía; todos precisamos educarnos en y para la diversidad, en y para el encuentro entre culturas; para aportar a lo global

desde lo específico, para dar sentido al aporte mundial en lo local. Los valores de comprensión, solidaridad que traen estas propuestas merecen relanzarse.

Tres reflexiones de soporte. La primera sobre los fundamentos doctrinarios, expresados magistralmente en los derechos humanos. La educación de inmigrantes, más allá de fronteras, papeles, color, edad, pobreza, es un asunto de derechos humanos. Y como tal, su irrespeto no tiene justificación. Evadir estos imperativos no es un desajuste, es una violación del mayor código ético de la humanidad. No olvidemos que sus principios son esenciales, imprescriptibles, inalienables, incondicionados. El cumplimiento del derecho a la educación (a aprender todos con calidad) potencia el ejercicio de otros derechos. Y suele estar consagrado en las leyes nacionales. Es menester recuperarlo, acariciarlo y aplicarlo con intransigencia.

Una segunda reflexión alude al valor de la diversidad. Atender por igual a situaciones y actores educativos diversos, es injusto y reproduce las desigualdades. Es necesario dotar a todas las poblaciones (y no todas precisan lo mismo) para que la igualdad de oportunidades sea realidad. Los “mínimos comunes” son necesarios pero insuficientes. La valoración de la diversidad tiene que expresarse en todos los niveles, desde las adaptaciones curriculares y la asignación de recursos, hasta la flexibilización en la gestión y los trayectos educativos para que nadie quede afuera.

La tercera reflexión refiere al aprendizaje. Ya no hacen falta pruebas para demostrar el efecto positivo de educarse entre y con personas diferentes. El aprendizaje que incluye conjuntos de estudiantes diferentes, enriquece las experiencias y resultados de aprendizaje. Las políticas de inclusión (que consideran migrantes y otras diferencias) traen consigo además una nueva batería de valores vivos.

Las respuestas sin embargo, lo sabemos, no son automáticas ni dependen solo de voluntades o claridades. Hace falta una gran estrategia consensuada de cambio en centros donde prevalecen las exclusiones, y entre ellas las de inmigrantes. No hay recetas, no hay espacio para la indiferencia de ningún poder y no queda mucho tiempo. Los flancos son múltiples, pero vale la pena dar una pincelada sobre dos de ellos.

La opción y compromiso de los docentes. No es posible sin ellos una nueva vivencia intercultural en la educación. Pero con ellos -en las mismas situaciones de trabajo y valoración social, tampoco. Es difícil exigir un trabajo más complejo si al mismo tiempo las condiciones del oficio se deterioran. Es momento de reconocer trabajos de diversa complejidad, costearlos diferenciadamente y atraer a los mejores cuadros docentes, a los más creativos y atrevidos. El trabajo con la diversidad, especialmente en zonas pobres (con inmigrantes además) no puede ser el primer paso para los novatos o una estación inevitable para el ascenso. Es el territorio para los mejores, los más experimentados, los mejor capacitados, los más comprometidos. Es hora que los sindicatos docentes, por ejemplo, afronten el tema con nuevas propuestas; la legítima presión por nuevos salarios, se queda corta frente a una exigencia más integral en función de los otros que son la razón de ser de los unos.

La ruptura de los modelos de gestión clásicos es la otra arista. Están diseñados para la uniformidad, la eficiencia, el utilitarismo. Se precisa una visión participante, adaptada y recreada a nivel local y profundamente enraizada en la acción colectiva con estudiantes, maestros, familias y comunidad. La gestión normativa y autoreferenciada ya no tiene espacio. Hoy se vibra en la participación democrática y la adaptación hacia adentro y en la sintonía y proactividad con las comunidades y los medios hacia afuera. Otros escenarios, actores y relaciones, demandan otras complicidades.

## 7.- DEL RECHAZO A LA OPORTUNIDAD.

Las migraciones no son un problema en sí, son un signo de los tiempos, un hecho que llegó para quedarse. Expresan a pesar de sus problemáticas ejercicio de derechos, más explicables aun en un mundo globalizado. Hay certezas de que generan beneficios positivos y pero sobre todo dolores que no pueden sostenerse. La preocupación tiene que cambiar el eje desde las medidas policiales para evitar el encuentro y procurar el retorno y la deportación, hacia la explosión de las oportunidades que vienen aparejadas. Los derechos humanos y entre ellos el derecho a la educación son una riqueza moral que no podemos dejarla escapar o convertirse en retórica.

En el sur pueden ser posibles estas opciones. El sur podría ser un norte menos desalentador. Este norte del sur está llamado a ser reserva de ética, de integración, de mundialización solidaria que atraiga pero no atropelle, que enamore sin frustrar.

## 8.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

BUSTELO, E. (2007). *El recreo de la Infancia*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

CELADE (2005). *Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades*. Patricia Cortés Castellanos. Santiago de Chile: CELADE, Chile

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2006). *Informe sobre Desarrollo Humano*. México, 2006

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) (2006). *Población económicamente activa. Observatorio Demográfico*. Santiago de Chile: CEPAL.

COMISIÓN MUNDIAL SOBRE LAS MIGRACIONES (2005). *Migración en un mundo interconectado*. New York: Naciones Unidas.

TOURAINÉ, A. (2006). *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. Argentina: Paidós.

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2000). *Objetivos de desarrollo del Milenio*. Santiago de Chile: PNUD.

OREALC/UNESCO (2002). *Proyecto Regional de Educación de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: PRELAC, OREALC/UNESCO.

Para citar este artículo puede utilizar la siguiente referencia:

ASTORGA, Alfredo (2008). Nuestro norte es el sur. Una mirada actual sobre los procesos migratorios en América Latina. En APARICIO, Pablo (Coord.) Desde la diversidad hacia la desigualdad: ¿destino inexorable de la globalización? [monográfico en línea]. *Revista Electrónica Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. Vol. 9, nº 2. Universidad de Salamanca. [Fecha de consulta: dd/mm/aaaa].

<[http://www.usal.es/~teoriaeducacion/rev\\_numero\\_09\\_02/n9\\_02\\_astorga.pdf](http://www.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_09_02/n9_02_astorga.pdf)>

ISSN 1138-9737